

Dirigente chileno le dice a los EU: Díganle no al plan fascista de pensiones

Si tuviera la oportunidad de hablar ante una comisión del Congreso estadounidense sobre el sistema privatizado de pensiones de Chile, ¿qué le diría? Ésa fue la pregunta que EIR le hizo a Arturo Martínez, presidente de la federación de trabajadores más grande de Chile, la Central Unitaria de Trabajadores o CUT, el 14 de diciembre. Su respuesta fue contundente:

“Diría yo que no pueden repetir el fracaso de Chile; el sistema está fracasado. En Chile estamos remplazando ese sistema porque se colapsó. Y no pueden los EU estar tratando de instrumentar un sistema que se hizo a sangre y fuego por Pinochet, y al final terminó imponiéndolo por la fuerza. Los EU por lo menos tendrán que debatir con la gente que es lo que quieren hacer por el futuro de las pensiones en ese país. Pero no pueden copiar un modelo fascista, un modelo de capitalización individual que solamente existe para que ganen plata para los inversionistas. La plata de los trabajadores se está invirtiendo, y ellos [los inversionistas] están ganando mucha plata. Pero los trabajadores no capitalizan”.

Martínez hizo su advertencia al final de la entrevista telefónica que le concedió a EIR desde Santiago de Chile el 14 de diciembre. A Martínez, un dirigente laboral que el régimen del general Augusto Pinochet (1873–1990) envió a prisión por más de ocho años, lo eligieron presidente de la CUT en el 2000, y en agosto de 2003 organizó el primer paro nacional en el país en casi 20 años, contra los renovados esfuerzos por profundizar la destrucción de las garantías sociales y laborales, esfuerzos por los que el “modelo económico chileno” es infame. A continuación reproducimos la totalidad de la entrevista.

EIR: ¿Me puede decir cómo ve la CUT el plan privatizador de las pensiones de Chile, y cómo les ha impactado?

Martínez: Éste tiene 23 años, eso de la privatización de las pensiones. Y en 23 años ya puede uno tener una evaluación muy concreta. Primero, tiene un problema grande, que tiene que ver con la cobertura. En nuestro país han ingresado a este sistema unos 6,4 millones de trabajadores, y se mantienen cotizando normalmente 2,9 millones.

EIR: Cuando usted dice que se mantienen cotizando, ¿eso es cada mes?

Martínez: Cada mes: unos entran, otros salen. Entonces, la pregunta es: primero, no hay cobertura total, o sea, es una cobertura débil. No alcanza a cubrir el 50% de la fuerza de trabajo. Esto ocurre porque el trabajo en Chile es esporádico;



Arturo Martínez,
presidente de la
Central Unitaria de
Trabajadores de
Chile (CUT).

son trabajadores por temporadas. . .

Lo segundo es el nivel de suficiencia: la tasa de remplazo que van a conseguir los que sí están cotizando, no va a alcanzar la pensión mínima. No van a juntar fondos el 58% de los 2,9 millones; no van a tener fondos para pensionarse, para obtener la pensión mínima. Y el Estado va a tener que cubrir la diferencia, siempre que éstos tienen 20 años de cotización.

EIR: ¿Y para los otros?

Martínez: Los que no tienen 20 años no les cubre la diferencia, que son muchísimos. Y ahí está el tema de los trabajadores eventuales que trabajan tres meses, cuatro meses salen del empleo; están desempleados 4, 5 meses, y vuelven a buscar un trabajo. Están tres meses, y vuelvan a entrar. Entonces, hay mucha movilidad de la fuerza laboral.

EIR: ¿Ustedes tienen una estimación de cuántos están en estas condiciones?

Martínez: El número de trabajadores con relación laboral con una contraparte es aproximadamente de 3,8 millones de trabajadores. Y de éstos, 2,6 millones están en esta condición de trabajo eventual —con contrato por obra, con contrato a plazo fijo— sin derechos previsionales, y menos con derecho de pensión. O sea, de los trabajadores chilenos, la gran mayoría no tiene seguridad social.

EIR: ¿Y eso incluye también al sistema de salud?

Martínez: Exactamente. Entonces toda esa gente pasa a ser una carga para el Estado, porque se atienden como indigentes. El peso para el Estado es una tremenda responsabilidad, porque los atiende el sistema de salud como indigentes, y des-

pués, cuando llegan a la vejez, los vuelve a atender en las pensiones como indigentes, dándoles pensiones asistenciales.

Este sistema es bueno para los que tienen remuneraciones altas. Pero es muy malo para la gente que tiene remuneraciones medias y bajas. Y es malo también para la gente que tiene trabajos temporales, eventuales y transitorios.

EIR: Que son la mayoría, parece.

Martínez: Que son la mayoría. Es tanto que, en el mes de enero del próximo año, el 2005, se inicia el proceso de debate sobre la reforma de pensiones en Chile.

EIR: ¿Dónde se va a llevar a cabo? ¿En el Congreso?

Martínez: Primero, el gobierno va a plantear el tema. Y el gobierno tiene que legislar sobre un nuevo sistema de pensiones en Chile, porque la nueva realidad laboral que tenemos no da cuenta de esta situación, ya que cuando se hizo ese sistema —hace 23 años— no había tanta movilidad laboral. Tenemos un sistema colapsado, que tiene un tremendo costo para el Estado. Y además de eso es deficiente en el beneficio y deficiente en la cobertura.

EIR: Eso de la “movilidad laboral” es un plan del Banco Mundial.

Martínez: Es el salvajismo. Y el Banco Mundial ha venido a Chile a decir que quiere más movilidad todavía, más flexibilidad laboral. Nosotros acabamos de parar el sistema de la flexibilidad, por lo menos de aquí a que cambie el gobierno. No sabemos qué gobierno va a haber. Tuvimos que hacer una huelga general.

EIR: ¿Cuándo fue eso?

Martínez: El 23 de agosto del 2003. Y ahora estamos preparándonos para el próximo año, porque vuelven a insistir en el tema de la flexibilidad laboral. Chile es el país que más flexibilidad laboral tiene.

EIR: Y mire los resultados. Eso es muy importante para los EU. En otros países también, pero es importante que se entienda eso en los Estados Unidos, porque es todo el sistema, no es solamente la seguridad social.

Martínez: Es un sistema que se instaló acá, pero que se ha ido incrementando en otros países. No con el salvajismo que ha tenido acá, pero siempre es la misma línea. Nosotros lo que estamos planteando es reformar este sistema, crear una AFP (administradora de fondos de pensiones—Ndr.) pública, y con un pilar solidario donde haya un aporte de parte del empleador y también de parte del Estado, para asegurar un nivel de suficiencia en las pensiones, porque la capitalización individual no da resultados para los trabajadores, sobre todo para las rentas bajas.

EIR: ¿Tienen una propuesta ya escrita?

Martínez: Sí, tenemos una propuesta escrita que la vamos a dar a conocer el 10 de enero.

EIR: Es muy interesante el hecho de que hoy en Chile, justo cuando Bush está intentando hacer su gran campaña para el modelo chileno. . .

Martínez: ¡Está colapsado! Estamos en un debate sobre cómo reformar las pensiones, porque el modelo está colapsado. Y no entiendo cómo Bush lo quiere instalar en su país.

EIR: Es que él se cree Dios. Si usted tuviera la oportunidad de hablar ante una comisión del Congreso de los EU, ¿qué le diría sobre esto?

Martínez: Diría yo que no pueden repetir el fracaso de Chile; el sistema está fracasado. En Chile estamos reemplazando ese sistema porque se *colapsó*. Y no pueden los EU estar tratando de instrumentar un sistema que se hizo a sangre y fuego por Pinochet, y al final terminó imponiéndolo por la fuerza. Los EU por lo menos tendrán que debatir con la gente qué es lo que quieren hacer por el futuro de las pensiones en ese país. Pero no pueden copiar un modelo fascista, un modelo de capitalización individual que solamente existe para que ganen plata para los inversionistas. La plata de los trabajadores se está invirtiendo, y *ellos* [los inversionistas] están ganando mucha plata. Pero los trabajadores no capitalizan.

Chile: un escaparate sinarquista

por Dennis Small y Cynthia R. Rush

Si el presidente estadounidense George W. Bush y sus controladores se salen con la suya, pronto los Estados Unidos seguirán los pasos de Chile. . . derechito al infierno. El propio Bush ha sido explícito. En una reunión de la APEC que tuvo lugar en Santiago de Chile del 19 al 21 de noviembre, Bush dijo que “Chile es un gran ejemplo de una reforma al Seguro Social”.

A lo mejor todavía no le avisan al presidente Bush, pero lo que sus controladores sinarquistas pretenden copiar del modelo chileno es más que la privatización del Seguro Social. Chile es su conejillo de indias para probar:

1) el saqueo ilimitado de la economía física y la fuerza laboral del país en tres décadas de aplicación de la doctrina lunática del libre comercio, tal como la urdieron los famosos “Chicago Boys”, discípulos de George Shultz y Milton Friedman;

2) la desintegración por insolvencia del sistema de banca nacional en medio de una nube de especulación financiera, y su resurrección basada más que nada en un gigantesco flujo de ingresos cautivos procedentes de la privatización del Seguro Social; y,

3) el uso del terror político impasible y la represión del Estado policíaco contra toda oposición potencial a estas medidas, incluso contra “la formación de equipos especiales de los